

Estilos atributivos y estrategias de comunicación en mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico

Alberto Quintana Peña*, Carmela Malaver Soto**, William Montgomery Urday**, Nicolás Medina Curi**, Gabriela Ruiz Sánchez**, Fredrik Lúcar Vidal**, Deysi Pineda López**, Miguel Barboza Palomino** y Sergio Domínguez Lara**

*Docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

**Estudiantes de la Universidad César Vallejo

Resumen

En esta investigación se examinan las relaciones entre el estilo atributivo y las estrategias de comunicación, en 204 mujeres 39% con y 61% sin experiencia de abuso físico o psicológico, en su gran mayoría: entre 25 y 54 años, con un nivel educativo de secundaria a más, con trabajo independiente o dependiente y con más de tres años cohabitando con su pareja. Para ello, se les administro el Cuestionario de Estilo Atribucional de Peterson y Cols. (12 situaciones con preguntas para medir dimensiones de Causalidad, Internalidad y Estabilidad); el Cuestionario de Aserción en la Pareja (Forma A) de Carrasco (10 situaciones que recojen aspectos representativos de la vida de una pareja, para evaluar las estrategias de comunicación de Aserción, Agresión, Sumisión y Agresión-Pasiva); y el Inventario de Abuso Psicológico en las Relaciones de Pareja, de Calvete, Corral y Estévez adaptado de Saltzman (17 ítems referidos a 17 categorías de abuso emocional). Mediante un estudio descriptivo-comparativo se encontro diferencias estadísticamente significativas en el uso de un estilo explicativo optimista y estrategias de comunicación asertivas por las mujeres del grupo de control, provenientes de las aldeas infantiles de la Municipalidad de Lima y un estilo atribucional pesimista y estrategias de comunicación sumisas por las víctimas tanto de violencia física como psicológica, provenientes de Centros de Emergencia Mujer del Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables.

Palabras claves: Estilos atributivos, estrategias de comunicación, mujeres, víctimas, abuso psicológico, maltrato físico.

Abstract

Between 25 and 54 years, with an educational level: In this research the relationship between attributional style and communication strategies, 204 women in 39% and 61% with no experience of physical or psychological abuse, the vast majority are examined secondary later, with independent work or dependent and more than three years cohabiting with your partner. To do this, they administered the Attributional Style Questionnaire Peterson and colleagues. (12 situations with questions to measure dimensions of Causality, and Stability Internality); Questionnaire on Assertion Couple (Form A) of Carrasco (10 situations recojen representative aspects of the life of a couple, to evaluate communication strategies Assertion, Aggression, Submission and Battery-Passive); Inventory and Psychological Abuse in intimate relationships, Calvete, Corral and Estevez adapted Saltzman (17 items related to 17 categories of emotional abuse). Using a descriptive-comparative study statistically significant differences in the use of an optimistic explanatory style and assertive communication strategies for women in the control group, from children's villages in the Municipality of Lima and pessimistic attributional style and strategies was found submissive for the victims of both physical violence and psychological, from Women's Emergency Centers of the Ministry of women and vulnerable populations communication.

Key words: Attributional styles, communication strategies, women, victims, psychological abuse, physical abuse.

Introducción

Por lo general se han considerado bajo el rótulo de “violencia contra la mujer” sólo las agresiones físicas y los abusos sexuales, pero eso va cambiando. Así, en reciente sondeo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012), se determina que el 37% de las mujeres en el Perú, entre los 15 y 49 años, han sido víctimas de sus propios esposos o compañeros sentimentales, y que 7 de cada 10 padecen de “violencia emocional” (o abuso psicológico). Sin embargo, esto debe complementarse indicando que muchas veces el abuso psicológico suele ser más doloroso emocionalmente y más consistente en el tiempo (Amor, Echeburúa, Corral, Sarasúa y Zubizarreta, 2001; 2002). La relativa ausencia de conocimiento sobre este punto quizá tenga que ver, como dicen Calvete, Corral y Estevez (2005), con la dificultad para definir objetivamente el concepto (o experiencia) de “abuso psicológico”. Con el objeto de superar dicho obstáculo, se ha propuesto el uso de un inventario capaz de considerar situaciones que describan típicamente tal concepto a fin de que tal instrumento sirva para determinar su existencia y frecuencia, y permita desplegar estrategias de prevención o de tratamiento. Respecto a dicho propósito resulta obvio que, paralelamente a la indagación sobre la experiencia de abuso psicológico, es necesario comprender con detalle qué variables personales de las mujeres abusadas juegan un papel más o menos determinante en la situación que padecen. Por ello, es importante saber cuál es su pensamiento atribucional acerca de la finalidad de una relación interpersonal de pareja y también cuáles son sus formas concretas de interrelación

con su pareja, información que se puede recabar mediante el Cuestionario de Estilo Atribucional (Calvete y cols., 2005) y el Cuestionario de Aserción en la Pareja (Carrasco, 2005).

En este sentido, las atribuciones se refieren a juicios que hacen las personas acerca de las causas de los resultados que observan, constituyendo “estilos explicativos” que afectan su motivación para actuar (Tabla 1). Cuando se habla de estilo atribucional o explicativo se quiere indicar una tendencia o disposición relativamente estable a realizar un tipo particular de atribuciones en un amplio rango de situaciones y dominios distintos (Buchanan y Seligman, 1995). Por ejemplo, cabría esperar que si una esposa considera que su actitud sumisa y callada va a contribuir a que su marido no la someta a maltrato, será más probable que ejerza esa conducta como una estrategia de “apaciguamiento”. De hecho, ya está bien determinado que, entre otros aspectos, los síntomas depresivos están ligados con el estilo atribucional de las personas indefensas (Camuñas y Miguel-Tobal, 2005).

En el modelo atribucional de Martin Seligman (Gerrig y Zimbardo, 2005), a diferencia de las dimensiones atribucionales propuestas por Weiner en el modelo motivacional cognición-afecto-acción en contextos de logro (Manassero M y Vázquez A, 1998), los estilos explicativos poseen tres dimensiones atribucionales dicotómicas: internalidad-externalidad (asignando causalidad propia o ajena respecto a la autoría o responsabilidad de los hechos), estabilidad-inestabilidad (diferenciando causas permanentes e invariables o causas transitorias en el tiempo), y especificidad-globalidad (diferenciando si la causa afecta a otras áreas de la vida de la persona o,

por el contrario, se limita a actuar en la situación concreta que se está evaluando). En suma, de acuerdo a Seligman habría en los individuos un estilo optimista (interno, estable y global) o un estilo pesimista (externo, inestable y específico)

de ver las cosas, actuando en consecuencia. Hay que considerar, entonces, la posibilidad de que un estilo atributivo pesimista sea el que acompaña a las mujeres que sufren maltrato psicológico, y viceversa.

Tabla N.º 1

Ejemplo de explicaciones que podría formarse una mujer acerca de una situación de maltrato de su pareja según la combinación de las dimensiones de su Estilo Atributivo

ATRIBUCIÓN	<i>Interna Estable</i>	<i>Inestable</i>	<i>Externa Estable</i>	<i>Inestable</i>
<i>Global</i>	“Los hombres me maltratan por mi forma de ser”	“Los hombres me maltratan por mi forma de ser”	“A los hombres les gusta maltratar a las mujeres como yo”	“Los hombres a veces tienen cierta predisposición a maltratar a las mujeres”
<i>Específica</i>	“Mi pareja me maltrata por mi forma de ser”	“Algunas veces lo que hago hace que mi pareja me maltrate”	“A mi pareja le gusta maltratar a mujeres como yo”	“Mi pareja tenía hoy cierta predisposición a maltratarme”

Centrándonos en primer lugar en los estilos atribucionales presentados frente a las *Situaciones Desfavorables*, se denomina *Estilo Atribucional Negativo o Pesimista* a la tendencia a explicarlas mediante causas internas, estables y globales (Abramson y cols., 1978), mientras que se habla de *Estilo Atribucional Positivo* a la disposición a explicar las Situaciones Desfavorables a través de causas externas, inestables y específicas. Las personas con un estilo atribucional negativo tendrían una mayor vulnerabilidad para desarrollar sintomatología depresiva o incluso depresión cuando se enfrentan a situaciones

estresantes. Las personas con estilo atribucional negativo, comparadas con las que se caracterizan por un estilo atribucional positivo, tienen un mayor número de accidentes (Peterson y cols., 2001) y su sistema inmunológico presenta peor eficiencia (Brennan y Charnetski, 2000; Peterson y Bossio, 2001). Respecto al estilo explicativo presentado frente a los Sucesos Favorables los datos sugieren que pueden jugar un rol en el bienestar psicológico. Por un lado, se ha apuntado que explicar las situaciones positivas mediante causas externas, inestables y específicas podría incrementar las vulnerabilidades de las personas

con un estilo explicativo negativo (Abramson y cols., 1978) y ser una tendencia tan característica y asociada al estado de ánimo depresivo como realizar atribuciones internas, estables y globales frente a las situaciones desfavorables (lo que se ha denominado estilo explicativo negativo) (Ahrens y Haaga, 1993; Mineka, Pury y Luten, 1995). Por el contrario, la tendencia a explicar las Situaciones Favorables mediante causas internas, estables y globales, disposición a la que

ha empezado a calificarse como Estilo Explicativo Autoensalzante, podría representar un factor protector relacionado con los aspectos positivos del funcionamiento psicológico. Habiéndose encontrado una relación directa entre este Estilo Explicativo Autoensalzante y el éxito en el trabajo (Corr y Gray, 1996), bienestar psicológico y una mayor autoestima (Cheng y Furnham, 2001, 2003) (figura 1).

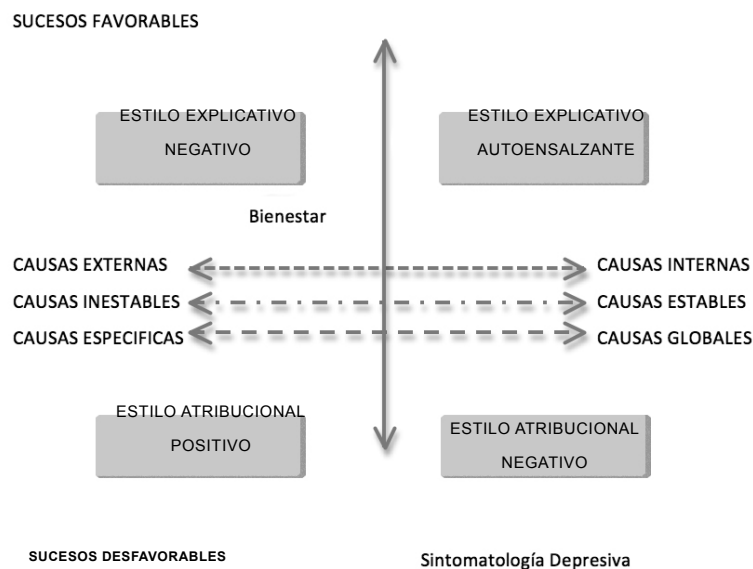


Figura 1. Estilos atribucionales y explicativos (Peterson y Seligman 1984)

La comunicación es importante en el aspecto conyugal ya que puede evitar dificultades o por el contrario generar discusiones, que lleven a más discusiones, de todos modos las parejas tienen diferentes formas de comunicarse o expresar lo que sienten, en muchas de las ocasiones no son las formas de comunicación más adecuadas. Estas formas de comunicación no son otra cosa un conjunto de decisiones tanto en materia de contenidos como en la utilización de canales o

herramientas de comunicación que peculiariza y matiza las relaciones de cada miembro de la pareja con los demás, determinando el nivel de efectividad en su comunicación interpersonal, es decir, estrategias de comunicación.

Según Carrasco María José y Col. (2005), es factible definir las estrategias asociadas con la comunicación interpersonal siguiendo el marco referencial teórico de De Giovanni (1978) y Carrasco (1991, 1993) diferenciándose

cuatro estrategias de comunicación: asertivas (AS), agresivas (AG), sumisas (SU) y agresivo – pasivas (AP). Estrategias resultantes de un modelo bidimensional, en el que las estrategias de comunicación de las parejas son definidas por su posición a lo largo de dos dimensiones. Una dimensión recogería el continuo de la decisión consciente o no consciente de: expresión manifiesta-expresión encubierta de emociones,

mientras que la otra estaría delimitada por el continuo de la decisión consciente o no consciente de: coacción-no coacción al interlocutor. Definiendo la coacción como el uso de comportamientos punitivos tales como ultrajes, insultos y amenazas de futuros castigos, pudiendo expresarse tanto de forma verbal como no verbal (Hollandsworth; 1977) (figura 2).

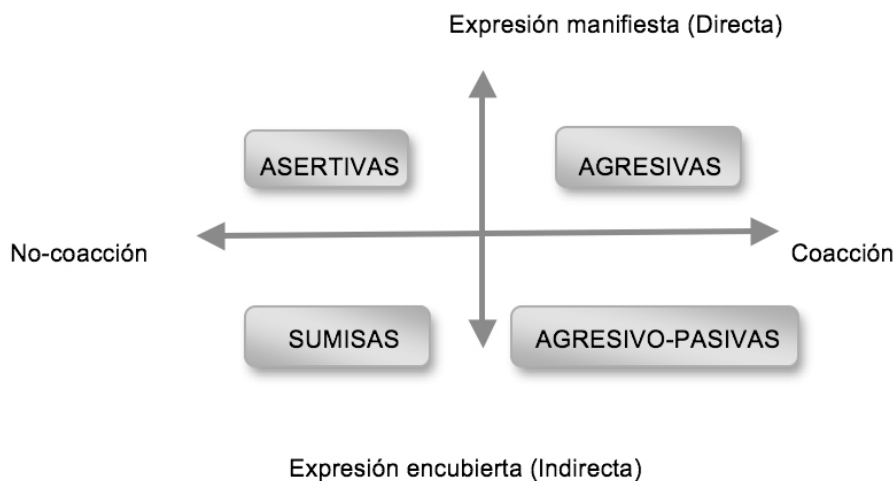


Figura 2. Un modelo bidimensional de las estrategias de comunicación

Las estrategias de comunicación asertivas se describirían como expresiones manifiestas, las estrategias de comunicación sumisas a su vez vendrían delimitadas por una expresión encubierta y no activa mientras que las estrategias de comunicación agresivo – pasivas se diferenciarían por la expresión encubierta y coactiva.

En cuanto a las estrategias de comunicación y su relación con los estilos usados por las mujeres víctimas de violencia para atribuir causas a las situaciones que vivencian en su relación de pareja, se puede hipotetizar que estarían estrechamente ligados al grado optimista o pesimista respecto

a los cuales las mujeres juzgan su situación de pareja, así cabe anticipar que la frecuencia de comportamientos de comunicación sumisa pudiera estar relacionada con estilos de atribución poco adaptativos, y consiguientemente, con la aceptación fatalista de episodios de maltrato psicológico. A su vez, también la comunicación agresiva y agresiva-pasiva de uno de los miembros de la pareja estaría relacionada con el ejercicio de dicho maltrato para con el otro. La aserción es un concepto que implica expresar directa y resueltamente los sentimientos, opiniones y deseos propios sin afectar los derechos ajenos. La agresión sí daña al otro, y a veces se puede dar

de manera no explícita, coaccionándolo para que ceda. El Cuestionario de Aserción en la Pareja es un excelente instrumento para evaluar esos aspectos (Carrasco, 2005).

Es un hecho comprobado que el ajuste marital se relaciona en gran medida con las formas de comunicación, y que, determinando cómo se dan éstas, se pueden postular modificaciones en la estructura diádica de la relación (Arredondo, 1997). Por ello, es que se plantea la siguiente interrogante en la presente investigación: ¿habrá diferencias significativas en los estilos atributivos y estrategias de comunicación en un grupo de mujeres víctimas de abuso psicológico comparadas con un grupo de mujeres que no han sido víctimas de abuso psicológico?. Estudio que permitiera obtener información suficiente acerca de las variables mencionadas para articular procedimientos terapéuticos y re-educativos que prevengan o corrijan el fenómeno de abuso psicológico, contribuyendo con algunos de los objetivos formulados en el Plan Nacional Contra la Violencia Hacia la Mujer (2009-2015) que lleva a cabo el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (2009) de nuestro país.

En términos del enfoque conceptual que contextualiza el presente estudio, se puede explicitar que en tanto se busca identificar y describir el problema de Abuso Psicológico que eventualmente devendría en violencia física en las Relaciones de Pareja, en perspectiva que ello permita diseñar y evaluar las intervenciones para prevenir este problema, a fin de que se ejecuten estas intervenciones en la comunidad, este estudio correspondería al enfoque de Salud Pública. De otro lado, en tanto busca identificar factores que impiden el desarrollo de las potencialidades,

capacidades y habilidades de las mujeres para que puedan integrarse en una sociedad sustentada en los principios y valores de justicia, equidad, y el ejercicio de los derechos humanos, posibilitándose así, el alcance de su autorrealización personal, lo que a su vez condiciona la aceptación, el respeto, valoración y la expresión de afectos hacia el otro, este estudio también correspondería a un enfoque de Cultura de Paz.

Habiéndose comprobado satisfactoriamente las siguientes Hipótesis de investigación:

- Existen diferencias en el estilo atributivo y las estrategias de comunicación entre mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.
- El estilo atributivo varía en mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.
- Las estrategias de comunicación varían en mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.
- Existen relaciones entre las dimensiones del estilo atributivo y las estrategias de comunicación: de aserción, agresión, sumisión y agresión-pasiva de las mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.

Metodología y técnicas de investigación utilizadas

Se estudió una muestra finalmente constituida por 92 mujeres provenientes de instituciones en las que se concentran mujeres que han reportado abuso físico o psicológico (Centros de Emergencia Mujer entre otros) y 112 mujeres provenientes de instituciones a las que acuden por otros tipos de servicios, no afectadas por violencia de ese tipo (provenientes de otras instituciones), residentes

en Lima metropolitana. Criterios de inclusión en la muestra:

- a. Mujeres mayores de 14 años
- b. Con pareja o que han tenido pareja
- c. No presenten signos de psicosis identificados
- d. Víctimas de violencia (física, psicológica o sexual) de parte de su pareja en un caso y en otras no víctimas
- e. Con o sin hijos

Criterios de exclusión de la muestra:

- No cumplir con alguno de los criterios de inclusión: a, b o c.

Organizando la obtención de información mediante un diseño Descriptivo-Comparativo.

Variables:

- Estilo atribucional: internalidad-externalidad, estabilidad-inestabilidad especificidad-globalidad, estilo atribucional negativo o pesimismo, estilo atribucional positivo u optimismo y estilo explicativo autoensalzante.
- Estrategias de comunicación: asertiva, agresiva, sumisa y pasivo-agresiva
- Abuso: abuso físico, abuso psicológico y sin abuso

Instrumentos

Attributional Styles Questionnaire (ASQ-A; Peterson, Semmel, Seligman y cols.; 1982).

Prueba autoadministrada que mide las explicaciones y el estilo atribucional del sujeto, de acuerdo a las ideas teóricas de Seligman y sus colaboradores. Para ello se utiliza un cuestionario que puntúa las explicaciones dadas a los eventos

en las dimensiones de personalización (internalidad-externalidad), permanencia (estabilidad-inestabilidad) y generalización (globalidad-especificidad). El cuestionario consta de doce sucesos hipotéticos, seis acontecimientos favorables y seis sucesos desfavorables. Acerca de cada uno de ellos se le hacen al sujeto cuatro preguntas. La primera se refiere a qué causa le atribuiría al suceso. Las siguientes tres preguntas corresponden a los registros de las dimensiones de internalidad-externalidad, estabilidad-inestabilidad y globalidad-especificidad en una escala de 7 puntos, donde 1 corresponde al máximo de externalidad, inestabilidad y especificidad, y 7 al máximo de internalidad, estabilidad y globalidad. La puntuación obtenida por la persona evaluada permite extraer varios índices: 8 puntuaciones simples y 3 compuestas. Las puntuaciones simples se obtienen de los puntajes directamente relacionados con las tres dimensiones que se evalúan en el cuestionario (índice de internalidad, índice de estabilidad e índice de globalidad), tanto para las situaciones o sucesos desfavorables como para los favorables. Del mismo modo se puede obtener el índice de esperanza (suma de las puntuaciones en los sucesos que evalúan las dimensiones de estabilidad y globalidad para eventos o sucesos favorables) y el índice de desesperanza o indefensión (suma de las puntuaciones en los sucesos que evalúan las dimensiones de estabilidad y globalidad para eventos o sucesos desfavorables). Pero, además, se pueden obtener tres puntuaciones compuestas: la compuesta positiva (sumatoria de todas las puntuaciones en los eventos o sucesos que evalúan las dimensiones de internalidad, estabilidad y globalidad para eventos o sucesos

favorables), la compuesta negativa (sumatoria de todas las puntuaciones en los eventos o sucesos que evalúan las dimensiones de internalidad, estabilidad y globalidad para eventos o sucesos desfavorables) y, finalmente, la compuesta positiva menos la compuesta negativa (Comeche et al., 1995). En cuanto a sus propiedades psicométricas el análisis factorial confirmatorio mostro que el modelo de tres factores relacionados entre sí, correspondientes a las tres dimensiones atribucionales de internalidad, estabilidad y globalidad, mostró el mejor ajuste (RMSEA = 0,06 y GFI = 0,96). En cuanto a la fiabilidad, se ha encontrado una consistencia interna de alfa de .75 para el compuesto positivo y de .72 para el compuesto negativo, y una fiabilidad test retest de .70 para el compuesto positivo y .74 para el negativo (Peterson, Semmel, Von Bayer, Abramson, Metalsky y Seligman, 1982). Posteriormente, Tennen y Herzberger (1986), tras la revisión de distintos estudios que presentan datos sobre la fiabilidad del A.S.Q.-A, concluyen que el cuestionario presenta una buena consistencia interna, con coeficientes “alfa” iguales o superiores a .70 para cada una de sus escalas.

Inventario de Abuso Psicológico en las Relaciones de Pareja (IAPRP; Calvete, Corral y Estévez, 2005).

Prueba autoadministrada que consta de 17 ítems elaborados a partir de las 17 categorías de abuso emocional consensuadas por un panel de expertos (Saltzman et al., 1999). La persona tiene que indicar en qué medida le ha sucedido cada uno de los tipos de abuso durante el último año, a saber: 1 (una vez el año pasado), 2 (dos veces el año pasado), 3 (de 3 a 5 veces el año pasado), 4 (de 6 a 10 veces el año pasado), 5 (de 11 a 20 veces el año pasado), 6 (más de 20 veces el año

pasado), 7 (nunca el año pasado, pero sí antes) y 0 (nunca ha ocurrido). Mediante dicho sistema de respuesta el IAPRP permite obtener los mismos indicadores que la Escala Revisada de Tácticas en Conflictos (CTS2; Straus et al., 1996): prevalencia anual, cronicidad y frecuencia anual. La prevalencia anual es un indicador dicotómico, siendo el 0 nunca ha ocurrido en el pasado año y el 1 ha ocurrido al menos una vez alguno de los actos incluidos en el inventario. La cronicidad se refiere al número total de veces que los actos incluidos en el inventario han ocurrido, pero sólo en aquellas personas en las que ha tenido lugar al menos uno de tales actos. La cronicidad se calcula sumando los puntos medios de la categoría de respuesta elegida por la participante. Así, las respuestas de un acto de abuso psicológico durante el año pasado se codifican como 1; la repuesta dos veces se codifica como 2; la respuesta de 3 a 5 veces como 4; la respuesta de 6 a 10 veces como 8; la respuesta de 11 a 20 veces como 15 y la respuesta más de 20 veces como 25. Por último, la frecuencia anual indica el número de actos violentos que cada participante ha experimentado durante el último año. Esta frecuencia se calculó sumando las diferentes frecuencias marcadas por las mujeres en el cuestionario. Las autoras reportan Validez de Contenido; Criterio y Constructo (A.F.: C.P.; Varimax) y Fiabilidad alfa de 0,99.

Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA; Carrasco, 2005).

Prueba autoadministrada que consta de 40 ítems. Para cada elemento, se le pide a la persona que indique la frecuencia con la que tiende a comportarse de la forma descrita, mediante una escala de seis puntos: (1) casi nunca, (2) pocas

veces, (3) ocasionalmente, (4) bastante a menudo, (5) generalmente y (6) casi siempre. Evalúa cuatro tipos de estrategias de comunicación que cada miembro de una pareja puede utilizar para afrontar situaciones conflictivas que pueden surgir en toda convivencia familiar. Comprende dos partes, en la Forma A el participante se evalúa a sí mismo y en la Forma B evalúa el comportamiento de su pareja. En el presente estudio se utilizará la forma A. La confiabilidad obtenida a partir de una aplicación en población española fue: aserción (0.83), agresión (0.81), sumisión (0.75) y agresión pasiva (0.84). Los análisis factoriales del instrumento y la correlación encontrada con el cuestionario DAS (Escala de Ajuste Diádico, Spanier, 1976) demostraron su validez de constructo, complementando los hallazgos del estudio original que demostraron correlaciones positivas significativas entre el ASPA y el Cuestionario para el Análisis de Aserción Personal (AAP). Carrasco (2005, pp.22) afirmó “este cuestionario fue elegido como criterio para el estudio de la validez ya que fue desarrollado para distinguir entre conductas asertivas, agresivas y pasivas, proporcionando tres puntuaciones que reflejan la frecuencia de estos comportamientos en el repertorio conductual de las personas evaluadas”.

La definición operacional de las diferentes estrategias de comunicación según el Manual de aplicación del Cuestionario de Aserción en la Pareja es:

Estrategias de comunicación asertivas (AS); Expresión de emociones, sentimientos, preferencias u opiniones de una forma directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro a través del control aversivo, tal como castigos y amenazas de castigo; el individuo puede expresar asertivamente

sentimientos positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos el enfado o la ira. Expresarse con asertividad es hacerlo de una forma inteligente y segura, de modo que se enuncie lo que se siente sin ofender ni intimar al otro, y ante todo defendiendo la postura adoptada, teniendo en cuenta como pilares fundamentales el respeto y la tolerancia.

Estrategias de comunicación agresivas (AG): Expresión de ideas, sentimientos, emociones, preferencias u opiniones personales de un modo que incluye el uso de formas coactivas para forzar el acuerdo de la otra persona. La coacción incluye la expresión de castigo y amenazas. El castigo explícito incluye el denigrar, insultar, agredir de forma física. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos. El uso de la fuerza o violencia contra alguien para obligarlo a que diga o ejecute algo, demuestra falta de asertividad, ya que se presenta en personas con poco nivel de tolerancia y capacidad para comunicarse de forma verbal.

Estrategias de comunicación sumisas (SU): Carencia de expresión directa y clara de los sentimientos, preferencias u opiniones personales, y sometimiento automático a las preferencias, poder o autoridad del otro. La sumisión refiere directamente al sometimiento de alguien a otra u otras personas mediante palabras o acciones, restando importancia a lo que piensa o siente, y perdiendo el poder de tomar decisiones por cuenta propia.

Estrategias de comunicación pasivo – agresivas (AP); Es la carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, mientras que de forma indirecta se intenta coaccionar a la otra persona para que

ceda, esto incluye infligir indirectamente castigos y amenazas. Los intentos de oponerse o manipular al otro de forma indirecta incluirían la retirada de afecto, “las malas caras”, obstáculos pasivos, insinuaciones de agravio y ostracismo social encubierto a través del silencio. En la Estrategias de comunicación agresivo – pasiva no se da una muestra frontal de ideas o sentimientos, sino que se lo hace de forma indirecta, mediante señas, amenazas, gestos de indiferencia, la “ley del hielo” que a la final generan malestar.

En tanto las estrategias de comunicación no asertivas en la pareja generan disfunciones familiares ya que sin asertividad no se pueden

generar relaciones interpersonales armoniosas, lo que a su vez conlleva a consecuencias mayores, tal es el caso de los conflictos de pareja, la violencia intrafamiliar, problemas en los hijos, etc., la prueba citada fue denominada por sus creadores como Cuestionario de Aserción en la Pareja

Los instrumentos se adaptaron psicométricamente dentro del estudio obteniendo los coeficientes Alpha de Crombach entre 0.40 y 0,80 para el ASQ-A, entre 0.75 y 0.87 para el IAPRP, y de 0.92 para el ASPA. Además, se obtuvo el coeficiente Aiken del estudio de validez por juicio de expertos de cada instrumento (0.95 para el ASQ-A, 0.98 para el IAPRP y 0.97 ASPA).

Resultados de la investigación

Distribución de las características sociodemográficas en la muestra investigada

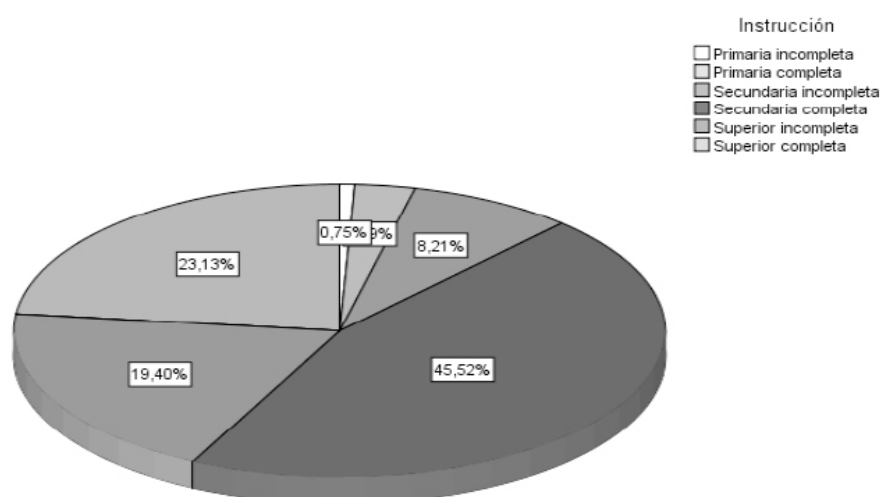


Figura 3. Distribución del grado de instrucción en la muestra investigada

Más del 88% de la muestra tiene estudios de secundaria completa o más.

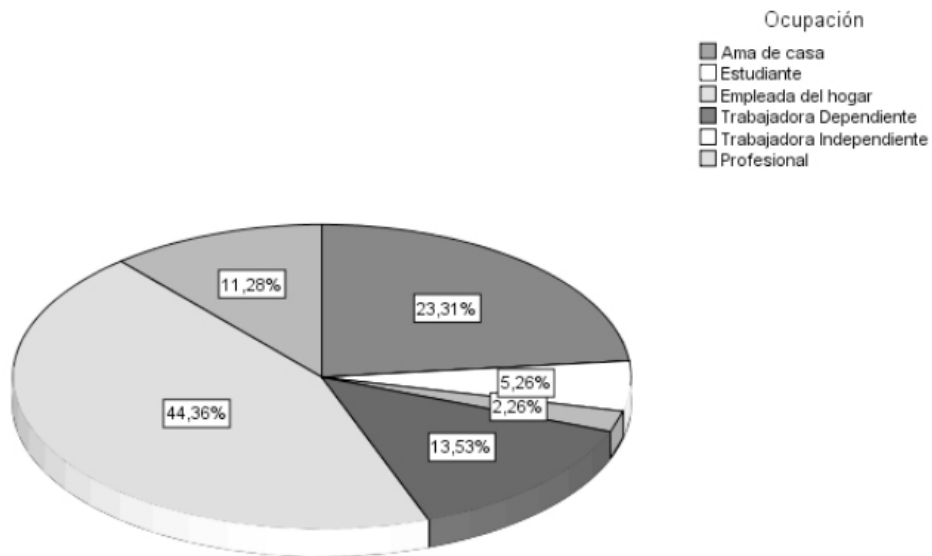


Figura 4. Distribucion del tipo de ocupación en la muestra investigada

Un 69% de las mujeres de la muestra son profesionales o bien trabajadoras independientes o dependientes

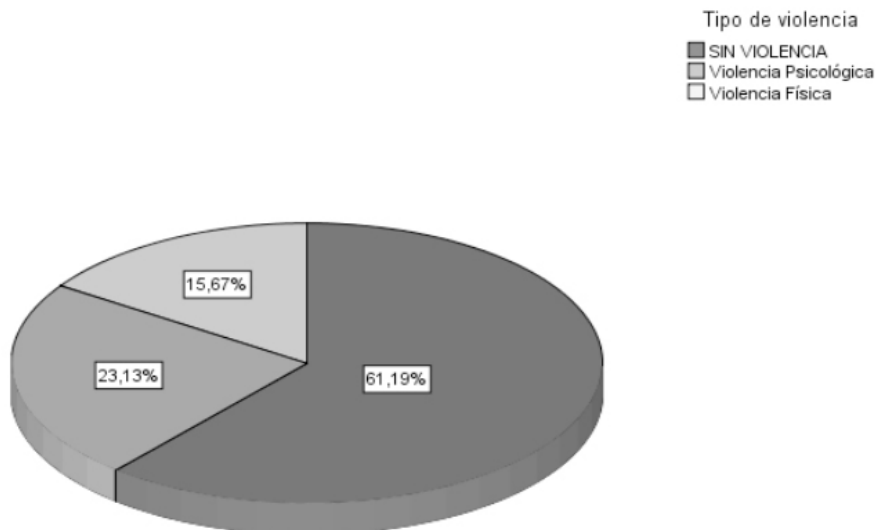


Figura 5. Distribucion del tipo de violencia en la muestra investigada

El 61% de la muestra no manifesto ser victima de violencia mientras que el 39% reporto ser victima bien de violencia fisica o bien de psicologica

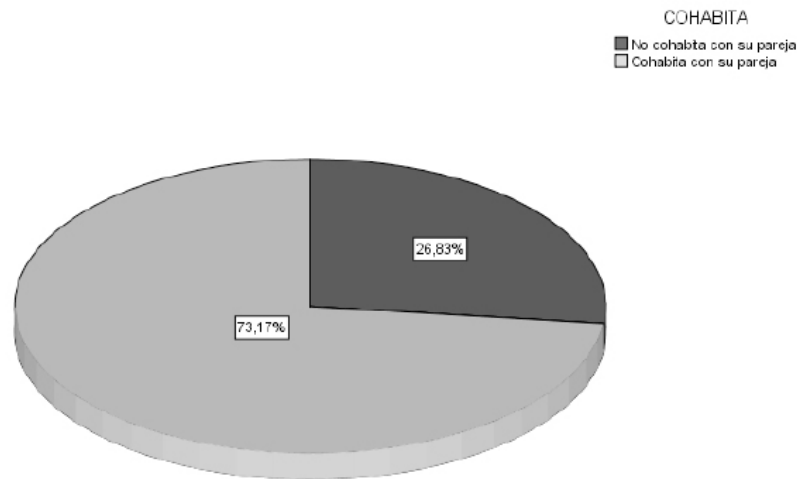


Figura 6. Distribucion de la muestra investigada en cuanto al hecho de cohabitar o no con su pareja.

El 73% de la muestra cohabita con su pareja mientras que solamente el 27% no lo hace.

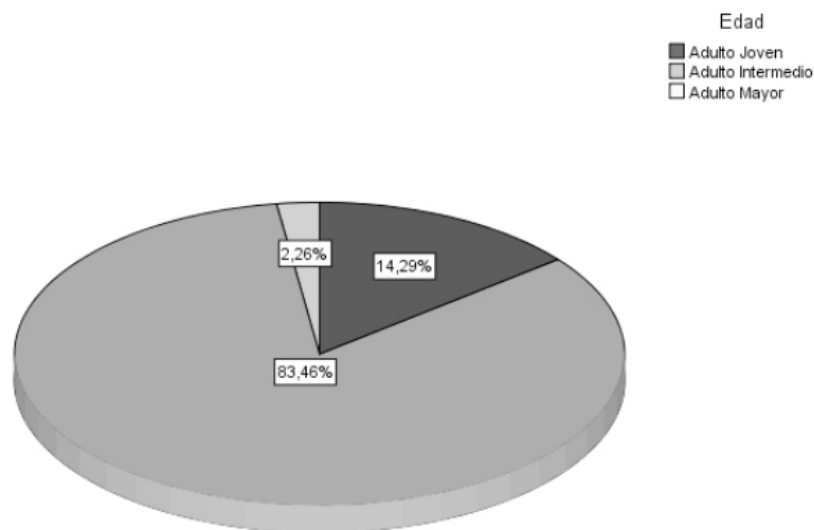


Figura 7. Distribucion del periodo etareo en la muestra investigada

De acuerdo a la periodización del MINSA (2014) el 83% de la muestra tiene entre los 25 y los 54 años de edad, estando en la categoría de adulto intermedio

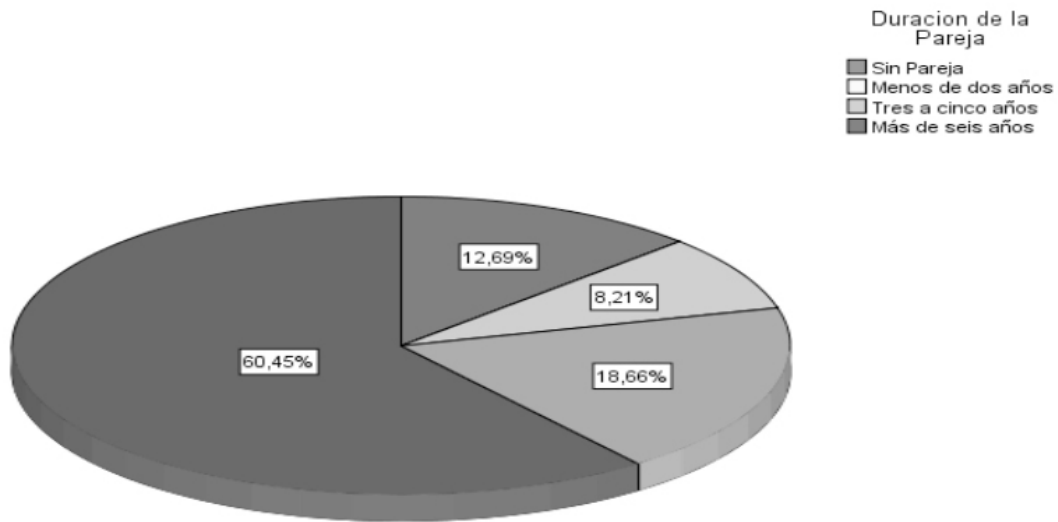


Figura 8. Distribucion de la duracion de la relacion de pareja en la muestra investigada

El 79% de la muestra tiene con su pareja más de tres años

Resultados en referencia a las hipótesis de investigación

Existen diferencias en el estilo atributivo y las estrategias de comunicación entre mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.

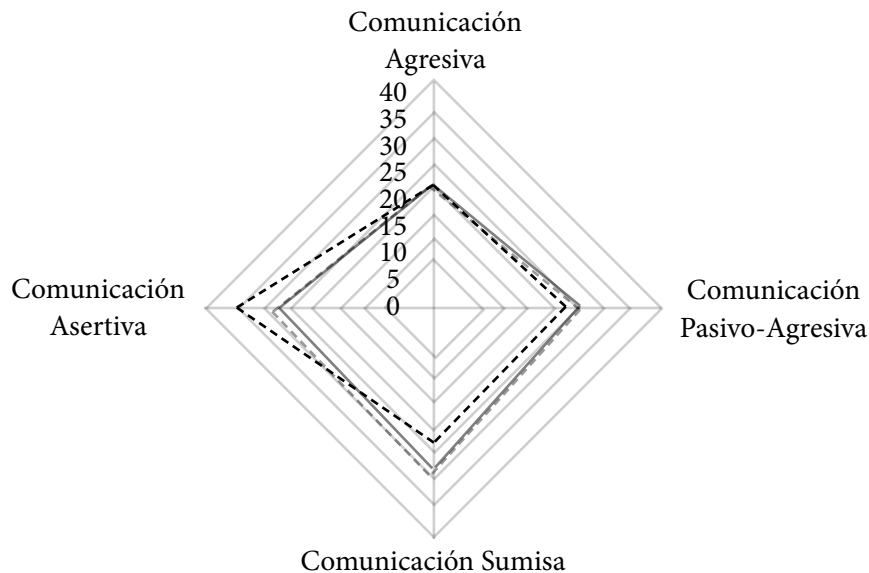


Figura 9. Comparación de las mujeres no víctimas y las víctimas de violencia, física o psicológica, en cuanto a sus estilos de comunicación

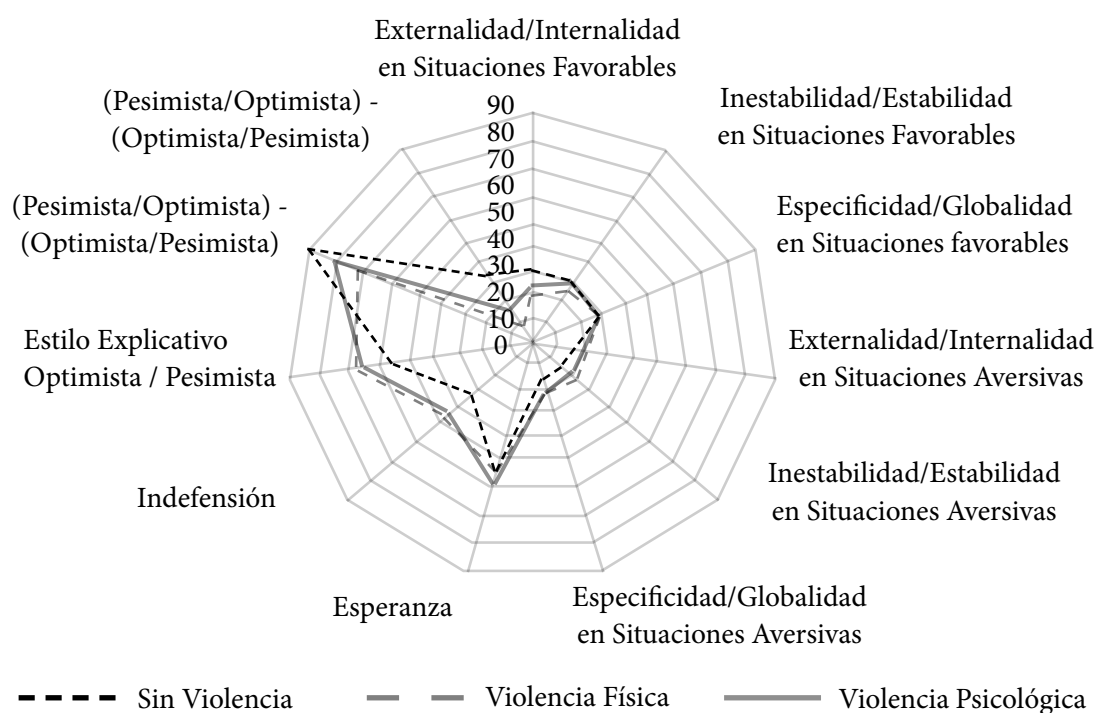


Figura 10. Comparación de las mujeres no víctimas y las víctimas de violencia física y víctimas de violencia psicológica en cuanto a sus estilos de atribución causal.

Las estrategias de comunicación varían en mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.

Tabla N.º 2.

Anova de un factor para mostrar la diferencia estadísticamente significativa de las estrategias de comunicación entre las mujeres no víctimas y las víctimas bien de violencia física o bien de violencia psicológica

Hipótesis nula	test	Sig.	Decisión
1 La distribución de Comunicación Agresiva es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskalwillis de muestras independientes	.061	Retener la hipótesisnula
2 La distribución de Comunicación Pasivo-Agresiva es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskalwillis de muestras independientes	.174	Retener la hipótesisnula
3 La distribución de Comunicación Sumisa es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskalwillis de muestras independientes	.011	Retener la hipótesisnula
4 La distribución de Comunicación Asertiva es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskalwillis de muestras independientes	.000	Retener la hipótesisnula

Se muestran las significancias asintóticas. El nivel de significancia es .05.

En la Figura 9 y la tabla 2 se observa la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas en cuanto las estrategias de comunicación agresiva o pasivo-agresiva entre los grupos de mujeres comparados, así como la distribución similar de los puntajes promedios en los cuatro tipos de estrategias de comunicación en las víctimas de violencia física y psicológica,

que contrasta con la evidente predominancia de la estrategia de comunicación sumisa entre las mujeres de los dos tipos de violencia y la evidente predominancia de la estrategia de comunicación asertiva en las mujeres no víctimas.

El estilo atributivo varía en mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.

Tabla N.º 3

Anova de un factor para mostrar la diferencia estadísticamente significativa de los estilos de atribución causal entre las mujeres no víctimas y las víctimas bien de violencia física o bien de violencia psicológica en cuanto a sus estilos de atribución causal.

Resumen de prueba de hipótesis

	Hipótesis nula	test	Sig.	Decisión
1	La distribución de Externalidad/Internalidad en Situaciones Favorables es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
2	La distribución de Inestabilidad/Estabilidad en Situaciones Favorables es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,009	Rechazar la hipótesis nula
3	La distribución de Especificidad/Globalidad en Situaciones Favorables es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,527	Rechazar la hipótesis nula
4	La distribución de Externalidad/Internalidad en Situaciones Aversivas es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,874	Rechazar la hipótesis nula
5	La distribución de Inestabilidad/Estabilidad en Situaciones Aversivas es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
6	La distribución de Especificidad/Globalidad en Situaciones Aversivas es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
7	La distribución de Esperanza es la misma entre las categorías de tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,073	Rechazar la hipótesis nula
8	La distribución de Indefensión es la misma entre las categorías de tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula

Se muestran las significancias asintóticas. El nivel de significancia es ,05.

	Hipótesis nula	test	Sig.	Decisión
9	La distribución de Estilo Explicativo Optimista/Pesimista es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-willis de muestras independientes	.000	Rechazar la hipótesis nula
10	La distribución de Estilo Explicativo Pesimista/Optimista es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-willis de muestras independientes	.000	Rechazar la hipótesis nula
11	La distribución de (Pesimista/Optimista)-(Optimista/Pesimista) es la misma entre las categorías de Tipo de violencia	Prueba Kruskal-willis de muestras independientes	.000	Rechazar la hipótesis nula

Se muestran las significancias asintóticas. El nivel de significancia es ,05.

En la figura 10 tabla 3 se observa una diferencia significativa en la mayoría de los indicadores de la prueba se pueden sintetizar en la evidente predominancia de la indefensión y un estilo atribucional negativo en las mujeres víctimas de alguno de los tipos de violencia en contraste con la predominancia de un estilo atribucional

autoensalzante en las mujeres no víctimas. Cabe señalar que no se encuentra diferencias significativas en el indicador esperanza, probablemente debido a que las mujeres víctimas de violencia provienen de instituciones estatales o paraestatales que tienen como objetivo brindarles apoyo en estas circunstancias.

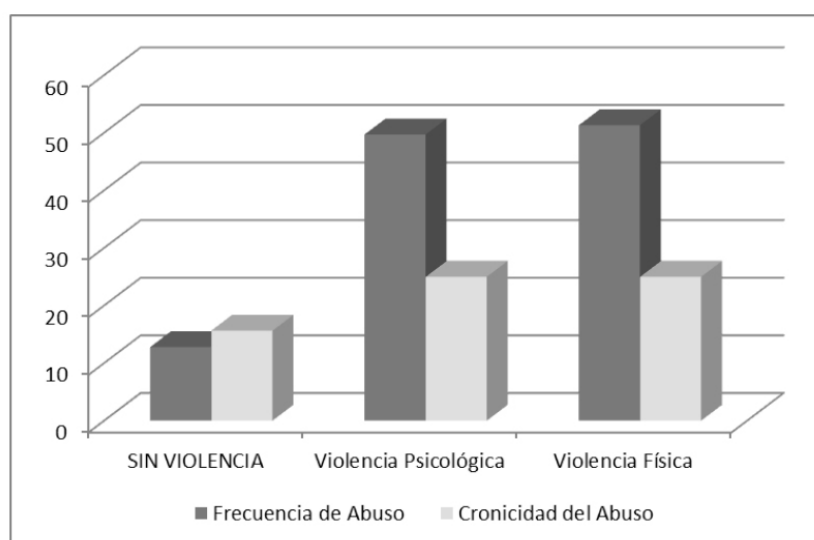


Figura 11. Comparación de las mujeres no víctimas y las víctimas de violencia física y víctimas de violencia psicológica en cuanto a la frecuencia y cronicidad con que reportan ser violentadas

Tabla N.º 4

Anova de un factor para mostrar la diferencia estadísticamente significativa de la frecuencia y cronicidad con que reportan ser violentadas las mujeres no víctimas y las víctimas de violencia física o psicológica

Resumen de prueba de hipótesis

Hipótesis nula	test	Sig.	Decisión
La distribución de Frecuencia de Abuso es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	.000	Rechazar la hipótesis nula
La distribución de Cronicidad de Abuso es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	.000	Rechazar la hipótesis nula

Se muestran las significancias asintóticas. El nivel de significancia es ,05.

En el análisis complementario mostrado en la Figura 11 tabla 4, se vuelve a observar que con independencia del tipo de violencia en que reportan ser víctimas las mujeres de la muestra

tienden a responder de forma similar además de una significativa mayor frecuencia de abuso y mayor cronicidad del mismo al compararlas con las mujeres no víctimas.

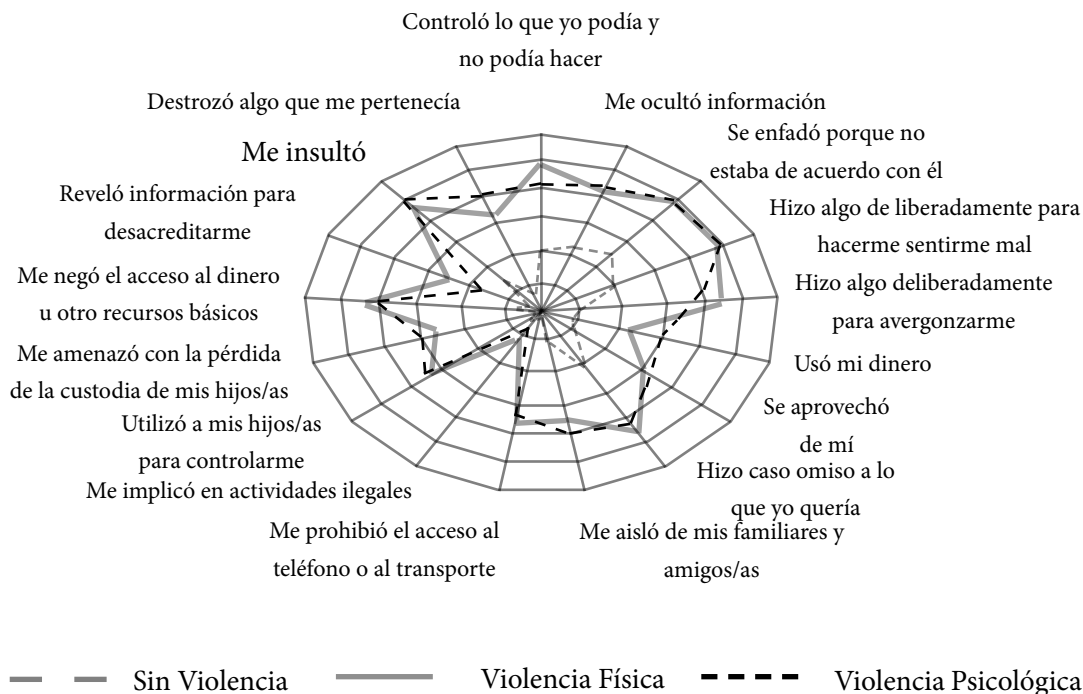


Figura 12. Comparación de las mujeres no víctimas y las víctimas de violencia física y víctimas de violencia psicológica en cuanto a cada una de las 17 conductas de abuso exploradas por el instrumento.

Tabla N.º 5

Anova de un factor para mostrar la diferencia estadísticamente significativa de las mujeres no víctimas y las víctimas de violencia física y víctimas de violencia psicológica en cuanto a cada una de las 17 conductas de abuso exploradas por el instrumento.

Resumen de prueba de hipótesis

	Hipótesis nula	test	Sig.	Decisión
1	La distribución de Controló lo que yo podía y no podía hacer es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
2	La distribución de Me ocultó información es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
3	La distribución de Se enfadó porque no estaba de acuerdo con él es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
4	La distribución de Hizo algo deliberadamente para hacerme sentirme mal es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
5	La distribución de Hizo algo deliberadamente para avergonzarme es la misma entre las categorías de Tipo de Violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
6	La distribución de Usó mi dinero es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
7	La distribución de Se aprovechó de mi es la misma entre las categorías de Tipo de Violencia	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
8	La distribución de Hizo caso omiso a lo que yo quería es la misma entre las categorías de Tipo de Violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
9	La distribución de Me aisló de mis familiares y amigos/as es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
10	La distribución de Me prohibió el acceso al teléfono o al transporte es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula

Se muestran las significancias asintóticas. El nivel de significancia es ,05.

En este otro análisis complementario de los resultados se observan las diferencias estadísticamente significativas en todos y cada uno de las 17 formas de abuso siendo mayores los puntajes reportados por las mujeres víctimas independientemente del tipo de abuso que presenten. Es resaltable el hecho que si bien en menor proporción que en las víctimas la no víctimas reportan haber sido expuestas por sus parejas al control de lo que podían o no hacer, ignorar lo que ellas querían, recibir su enfado por no estar de acuerdo con él, habersele ocultado información y haberla hecho quedar

mal deliberadamente. Lo que estaría indicando que muy probablemente en el imaginario de nuestra cultura se considera normal asumir que las mujeres no tienen los mismos derechos y deberes que los varones. Motivo por el cual sería interesante investigar la percepción que se tiene en nuestra cultura de los hombres y de las mujeres, percepción que bien podría estar justificando este tipo de abusos de que son víctimas las mujeres, con lo que el problema dejaría de ser visto como un tema de algunos hombres abusivos y pasaría a ser entendido como un problema social.

Tabla N.º 6

Resumen de la prueba de las hipótesis

Resumen de prueba de hipótesis

	Hipótesis nula	test	Sig.	Decisión
11	La distribución de Me implicó en actividades ilegales es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,001	Rechazar la hipótesis nula
12	La distribución de Utilizó a mis hijos/as para controlarme es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
13	La distribución de Me amenazó con la pérdida de la custodia de mis hijos/as es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
14	La distribución de Me negó el acceso al dinero u otros recursos básicos es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
15	La distribución de Me insultó es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
16	La distribución de Me insultó es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula
17	La distribución de Destrozó algo que me pertenecía es la misma entre las categorías de Tipo de violencia.	Prueba Kruskal-wallis de muestras independientes	,000	Rechazar la hipótesis nula

Se muestran las significancias asintóticas. El nivel de significancia es ,05.

Existen relaciones entre las dimensiones del estilo atributivo y las estrategias de comunicación: de aserción, agresión, sumisión y agresión-pasiva de las mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico.

Como se observa en la tabla 7 las correlaciones entre las estrategias de comunicación en las mujeres del grupo de control no resultan

significativas, es decir, en este grupo no habría asociación entre estas dos variables a excepción de las estrategias de comunicación pasivo-agresivas que guardan una débil correlación significativa ,166* con el estilo de indefensión.

Tabla N.º 7

Correlaciones con el coeficiente τ_{ab} de Kendall de la asociación entre las estrategias de comunicación y los estilos atribucionales en las mujeres del grupo control

SIN VIOLENCIA		Comunicación Agresiva	Comunicación Pasivo-Agresivo	Comunicación Sumisa	Comunicación Asertiva
Esperanza	Coefficiente de correlación	-,001	-,095	-,090	,134
Indefensión	Coefficiente de correlación	-,030	,166	,142	-,144
Estilo Explicativo Optimista/Pesimista	Coefficiente de correlación	-,117	,083	,083	-,048
Estilo Explicativo Pesimista/Optimista	Coefficiente de correlación	-,006	-,122	-,122	,160
	Sig.(bilateral)	,560	,126	,126	,041

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).**

La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).*

De las tablas 8 y 9, correspondientes al grupo de mujeres víctimas de violencia Psicológica o Física, respectivamente, se observa que donde se encuentra más correlaciones significativas directas es entre las mujeres con estrategias de comunicación sumisas y los estilos explicativos de Indefensión y Pesimista a la vez que correlaciones inversas con los estilos explicativos Optimista

y autoensalzante, vale decir que mientras más indefensas y pesimistas en su estilo de explicación son estas mujeres victimizadas más habitualmente usan una estrategia de comunicación sumisa. Por el contrario, se encuentra más correlaciones significativas inversas entre las mujeres con estrategias de comunicación asertivas y los estilos explicativos de Indefensión y Pesimista a

la vez que correlaciones directas con los estilos explicativos Optimista y autoensalzante, vale decir que mientras menos indefensas y pesimistas

en su estilo de explicación son estas mujeres victimizadas más habitualmente usan una estrategia de comunicación asertiva.

Tabla N.º 8

Correlaciones con el coeficiente τ_b de Kendall de la asociación entre las estrategias de comunicación y los estilos atribucionales en las mujeres del grupo de víctimas de Violencia Psicológica

Violencia Psicológica		Comunicación Agresiva	Comunicación Pasivo-Agresivo	Comunicación Sumisa	Comunicación Asertiva
Esperanza	Coeficiente de correlación	,167	,173	-,307*	,196
Indefensión	Coeficiente de correlación	-,245	-,288*	,458**	-,326*
Estilo Explicativo Optimista/Pesimista	Coeficiente de correlación	-,253	-,208	,397**	-,292*
Estilo Explicativo Pesimista/Optimista	Coeficiente de correlación	,255	,318*	-,507**	,368**
Pesimista/Optimista) (Optimista/Pesimista)	Coeficiente de correlación	,295	,310*	-,585**	,412**

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).**

La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).*

Tabla N.º 9

Correlaciones con el coeficiente τ_b de Kendall de la asociación entre las estrategias de comunicación y los estilos atribucionales en las mujeres del grupo de víctimas de Violencia Física

Violencia Psicológica		Comunicación Agresiva	Comunicación Pasivo-Agresivo	Comunicación Sumisa	Comunicación Asertiva
Esperanza	Coeficiente de correlación	,192	,117	-,294	,358**
Indefensión	Coeficiente de correlación	-,416*	,135	,583**	-,549**
Estilo Explicativo Optimista/Pesimista	Coeficiente de correlación	-,357*	,132	,537**	-,554**
Estilo Explicativo Pesimista/Optimista	Coeficiente de correlación	,341*	,137	-,509**	,582**
Pesimista/Optimista) (Optimista/Pesimista)	Coeficiente de correlación	,429*	-,010	-,592**	,660**

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).**

La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).*

Discusión

El hallazgo de diferencias estadísticamente significativas en el uso predominantemente de un estilo explicativo autoensalzante y estrategias de comunicación asertivas por las mujeres del grupo de control supone que este Estilo Explicativo Autoensalzante, es decir, mujeres que tienden a explicar las *Situaciones Favorables* mediante causas internas, estables y globales, lo cual representa un factor protector relacionado con los aspectos positivos del funcionamiento psicológico en ellas, coincide con indicadores similares encontrados para otros ámbitos de la salud psicológica por otros investigadores (Corr y Gray, 1996; Cheng y Furnham, 2001, 2003), e implica que estas mujeres expresan directa y resueltamente los sentimientos, opiniones y deseos propios sin afectar los derechos ajenos, tal como lo postula Carrasco (2005).

Así mismo, el haber encontrado diferencias estadísticamente significativas en el uso predominantemente de un estilo atribucional pesimista y estrategias de comunicación sumisas por las víctimas de violencia tanto física como psicológica, implica que estas mujeres tienden a explicar sus dificultades mediante causas internas, estables y globales (Abramson y cols., 1978), mostrando una mayor vulnerabilidad para desarrollar sintomatología depresiva o incluso depresión cuando se enfrentan a situaciones estresantes (Camuñas y Miguel-Tobal, 2005), hallazgo que coincide con indicadores similares de merma de la salud psicológica encontrados para otros ámbitos por Peterson y cols. (2001), Brennan y Charnetski (2000) y Peterson y Bossio (2001), e implica que estas mujeres tienden a

expresar de forma encubierta y no activa sus sentimientos, opiniones y deseos personales (Carrasco, 2005).

Por último, como se postuló inicialmente la frecuencia de comportamientos de comunicación sumisa está relacionada con estilos de atribución poco adaptativos, y consiguientemente, con la aceptación fatalista de episodios de maltrato psicológico, como lo revela el hecho de que las mujeres víctimas de violencia física o psicológica, muestran correlaciones positivas significativas entre los estilos explicativos de indefensión o pesimista y la estrategia de comunicación sumisa, y así mismo, entre el estilo explicativo autoensalzante y la estrategia de comunicación asertiva, mientras que por el contrario manifiestan correlaciones negativas significativas entre los estilos explicativos de indefensión o pesimista y las estrategias de comunicación asertiva, covariación inversa que también presentan entre el estilo explicativo autoensalzante y la estrategia de comunicación sumisa.

Conclusiones

En consonancia con las hipótesis formuladas:

- Se encontró diferencias estadísticamente significativas en el uso predominantemente de un estilo explicativo autoensalzante y estrategias de comunicación asertivas por las mujeres del grupo de control
- Se encontró diferencias estadísticamente significativas en el uso predominantemente de un estilo atribucional pesimista y estrategias de comunicación sumisas por las víctimas de violencia tanto física como psicológica.

•Complementariamente se encontraron en las mujeres víctimas de violencia física o psicológica, covariaciones moderadas directas estadísticamente significativas entre los estilos explicativos de indefensión o pesimista y estrategia de comunicación sumisa, a la vez que, entre el estilo explicativo autoensalzante y la estrategia de comunicación asertiva, por el contrario covariaciones moderadas inversas estadísticamente significativas entre los estilos explicativos de indefensión o pesimista y las estrategias de comunicación asertiva, a la vez que, entre el estilo explicativo autoensalzante y la estrategia de comunicación sumisa.

Referencias

- Amor, P. J., Echeburúa, E., Corral, P., Sarasúa, B. y Zubizarreta, I. (2001). Maltrato físico y maltrato psicológico en mujeres víctimas de violencia en el hogar: un estudio comparativo. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 6(3), 167-178.
- Amor, P. J., Echeburúa, E., Corral, P., Zubizarreta, I. y Sarasúa, B. (2002). Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(2), 227-246.
- Arredondo, J. (1997). El poder y la dominación en el matrimonio romántico. En G. Hierro (Comp). *Filosofía de la educación y género*. México DF: UNAM.
- Calvete, E., Corral, S, y Estevez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Clinica y Salud*, 16(3), 203-221.
- Camuñas, N., y Miguel-Tobal, J.J. (2005). Dimensiones atribucionales asociadas a la depresión. *EduPsykhé*, 4(2), 179-197.
- Carrasco, M.J. (2005). *ASPA: Cuestionario de aserción en la pareja*. Madrid: TEA Ediciones.
- Gerrig, R.J. y Zimbardo, P.G. (2005). *Psicología y vida* (17ma. ed.). Mexico: Pearson Educación.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012). Perú: *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*. Disponible en: <http://proyectos.inei.gob.pe/web/biblioineipub/bancopub/Est/Lib1075/index.html>
- MINSA (2014) <http://www.minsa.gob.pe/portada/ciudadanos/adulto.htm>
- Manassero, M. y Vázquez, A. (1998) Validación de una Escala de Motivación de Logro. *Psicothema*, 10(2), 333-351. Recuperado del sitio web: <http://www.psicothema.com/pdf/169.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (2009). *Plan Nacional Contra la Violencia Hacia la Mujer* (2009-2015). Disponible en: http://www.mintra.gob.pe/archivos/file/publicaciones/plan_nacional_contra_violencia_mujer_2009_2015.pdf